

Asociación o Movimiento

C/ Bailén 8, (28071) Tfn.: 914 546 400, Ext. 421 E-mail: aseglar@archimadrid.es

Web: www.aseglar.archimadrid.es

ACTA № 1 CURSO 2023-2024

ACTA DE LA REUNIÓN DEL PLENO DEL SECRETARIADO DE APOSTOLADO SEGLAR DE MADRID CELEBRADA EL DÍA 28 DE OCTUBRE DE 2023

A las 10.00h, en el Obispado de Madrid, sito en la C/ Bailén, nº 8, da comienzo la reunión del Pleno del Secretariado de Apostolado Seglar. Presiden la reunión Dª María Bazal y D. José Barceló (Delegados de Laicos, Familia y Vida) y Dª Susana Arregui (Directora del Secretariado de Apostolado Seglar).

RELACIÓN DE ASISTENTES

Representante

1.	Acción Católica General	Mª Virginia Tejedor García
		Antonio Sanz Delgado
2.	Adoración Nocturna Española	Carolina Caparrós
3.	Adoración Nocturna Femenina Española	Paloma Alonso Martínez
4.	Amistad en Cristo con María a un Nuevo Amanecer	Concha Ruiz Eire
		Pedro Cerracín Cañas
		Beatriz Azañeda Jaraiz
5.	Asociación Pública de Fieles Domus Mariae	Mª Soledad Cosmen García
6.	Asociación Pública de Fieles Fe Católica	Brígido Sánchez de Rojas Roldán
		Ángel Poveda Baltanas
7.	Católicos en Acción	Pablo Mariñoso
8.	Comunidad de San Egidio	Manuela Pérez
9.	Comunidad Pueblo de Dios/Brotes de Olivo	Pedro Jesús Domínguez Domínguez
10.	Delegada de Laicos, Familia y Vida	María Bazal
11.	Delegado de Laicos, Familia y Vida	José Barceló
12.	Encuentro Matrimonial	Mª del Carmen de la Torre Aparicio
		Domicio Arnaiz López

13. Fraternidad Cristiana de Personas con Discapacidad de Madrid

Madrid

14. Grupos de Oración y Amistad

15. Heraldos del Evangelio
16. Institución Teresiana

17. Instituto Secular de Cruzadas de Santa María

18. Legión de María

19. Manos Unidas

Ana Mayoral

Jose Alberto Rugeles Martínez Mª José Montero Basanta Mercedes Ruiz Espejo Lourdes Ayuso Manso

Magdalena y Jose Manuel Castillo

José Manuel Rodríguez de Robles

Lola

Javier de Frutos Jose Luis Cebrián 20. Movimiento Apostólico de Schoenstatt

21. Movimiento de Cursillos de Cristiandad

22. Movimiento de los Focolares

23. Movimiento Teresiano de Apostolado (MTA)

24. Obra de San Juan de Ávila

25. Orden Franciscana Seglar

26. Real Congregación de Arquitectos de Ntra. Sra. de Belén en su huida a Egipto

27. Real Esclavitud de la Almudena

28. Red Ignaciana

29. Regnum Cristi

30. Renovación Carismática de España

31. Secretaría de Apostolado Seglar

32. Talleres de Oración y Vida

33. Vida Ascendente

Bárbara Szulc Manuel Carrasco

Claudio Alba González Esperanza Sánchez

Torcuato Bringas

Natividad Rodríguez Salgado

Celina Julve Nájera

Jose Carlos de Castro Gutiérrez Jose Mª González Zapatero Benjamín Cano Domínguez

María Rosa Martín Bartolomé

Estela Zabaleta Torres

Rosina Seral

Ignacio Casas Santero Susana Arregui García Lola Herrero Marcos

Ascensión Bernio Fernández

Marisol Tormo

1. ORACIÓN EN LA CAPILLA DEL OBISPADO

La oración fue dirigida por Dª Susana Arregui y D. Manuel Carrasco.

Se reflexionó sobre el Evangelio de San Lucas 4, 16-22 relacionándolo con las palabras pronunciadas por D. José Cobo en su homilía de inicio del ministerio episcopal como nuevo arzobispo de Madrid el pasado día 8 de julio. Se concluyó renovando el compromiso del apostolado seglar de Madrid: "Señor, un día más queremos renovar nuestro compromiso bautismal y ponernos a tu servicio. Usa de nosotros según tu voluntad. Queremos ponernos en marcha, a tu lado, ser sal y luz allí donde nos toque estar. Nos comprometemos a trabajar por tu iglesia, poniendo a su servicio los distintos carismas que nos has regalado y así poder ayudar a anunciar tu reino en medio de nuestra ciudad de Madrid y ponernos al servicio de los demás, especialmente de aquellos que más nos necesitan".

Se finalizó mirando a la Madre, implorando por la paz en el mundo, pidiendo el consuelo a los que sufren los horrores de la guerra y solicitando que nos convierta en instrumentos de paz en medio de nuestros hermanos.

2. PRESENTACIONES

Se presentan todos los asistentes.

3. PLANIFICACIÓN DEL CURSO 2023-2024. SUGERENCIAS Y DUDAS

Se distribuye a los asistentes la siguiente documentación en soporte papel:

- Carta "Líneas programáticas para el inicio del curso pastoral 2023-2024 del Arzobispado de Madrid (ANEJO № 1).
- Carta de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos al Pueblo de Dios (ANEJO № 2).
- Planificación del curso 2023-2024 (ANEJO №3)

Dª Susana Arregui comienza su exposición proyectando una presentación de la planificación del curso 2023-2024, señalando los ejes en los que se concreta:

A. LA VOZ DE NUESTRO PASTOR

Este eje está basado en la carta que D. José Cobo ha publicado bajo el título: "Líneas programáticas para el inicio del curso pastoral 2023-204 del Arzobispado de Madrid", en la que expone:

- La importancia de aprovechar el principio de la nueva etapa en la Archidiócesis de Madrid: Es un tiempo propicio para renovarse, coger nuevas fuerzas e ilusionarse con las nuevas tareas. El tema central del texto es la importancia de abrazar un nuevo comienzo en la vida de la Iglesia en Madrid. Nuestro arzobispo destaca que la Iglesia debe considerar su adhesión a Cristo, renovarse con humildad y ser una fuerza transformadora en la sociedad.
- La importancia de la conversión personal y comunitaria: Se nos insta a cambiar nuestra mentalidad y actitud ante la realidad, buscando la transformación a través del Evangelio de Jesús.
- La importancia de redescubrir la vocación bautismal y de potenciar la vida de las parroquias y comunidades cristianas: Volver a revivir el encuentro personal que cada uno de nosotros tuvo con Jesucristo para compartirlo con otros. El primer encuentro que tuvimos con Cristo fue el bautismo. Por el bautismo fuimos instituidos como profetas, reyes y sacerdotes. Nuestra dignidad es una dignidad que está a la altura de todos los miembros de la Iglesia. D. José habla mucho de la unidad, de la importancia de que estemos unidos, de que estemos juntos, profundizando en nuestra conciencia de diocesaneidad, escuchándonos unos a otros y compartiendo nuestras virtudes y carismas poniéndolas al servicio de la Iglesia.
- La importancia de comprometernos con la sociedad: D. José enfatiza que la Iglesia debe mirar y comprometerse con la sociedad en la que se encuentra y menciona la importancia de trabajar por el bien común y colaborar en el ámbito público subrayando que el servicio y la caridad pastoral deben ser prioritario. Dios nos ha regalado un tesoro, no para que nos miremos el ombligo, sino para que miremos hacia afuera, sobre todo que miremos a los que más nos necesitan, que los miremos con la mirada de Dios.

Dª Susana Arregui concluye indicando que D. José Cobo al finalizar la Carta nos invita a unirnos en la celebración de la Eucaristía como una ofrenda al Padre por el mundo y por Madrid y nos insta a mantener el Evangelio como centro de la vida de la Iglesia y a enfrentar los desafíos con ilusión y disposición.

Finalizada la exposición, Dª Susana Arregui comenta que para poder trabajar sobre todo lo anterior, con la convocatoria del Pleno, se envió la siguiente pregunta:

"Para preparar el corazón y hacerlo capaz de acoger los ejes de comunión y esfuerzo que nos pide nuestro arzobispo ¿Qué actitudes, de las que se desprenden del documento programático, consideráis que son más urgente para empezar a vivir, tanto a nivel personal como en vuestra asociación o movimiento, así como a nivel diocesano, para, tal como nos pide nuestro Pastor, dar pasos nuevos de comunión y de construcción del proyecto que Dios tiene sobre nosotros como Iglesia en Madrid?".

En este momento, Dª Susana Arregui invita a los asistentes a realizar las aportaciones que les ha sugerido esta pregunta:

- Obra de San Juan de Ávila (Celina Julve y Jose Carlos de Castro.- Destacan tres actitudes:
 - Fidelidad: Como actitud del corazón de querer ser fieles a nuestra vocación bautismal, concretada en la fidelidad a los dones e inspiraciones que vamos recibiendo del Espíritu Santo.
 En definitiva, a pesar de nuestras fragilidades, aspirar a una vida santa, con la ayuda de todos los medios que nos brinda la Iglesia.
 - Formación: En el mundo actual, consideramos importante conocer bien la doctrina y los criterios de la Iglesia, para poder dar razón de nuestra fe y nuestra esperanza, para no confundir ni que nos confundan, siempre con la base en el Evangelio.

- Humildad: Trabajar desde la humildad, con misericordia, sin prejuicios y sin miedo al "qué dirán". Abiertos a todo lo positivo que podemos encontrar y que el Espíritu Santo (que siempre se adelanta) suscita en las personas.
- Comunidad de San Egidio (Manuela Pérez).- Se señala que, en la carta que D. José Cobo nos ha regalado, resaltan la petición que se nos realiza de ahondar en la escucha de la Palabra para señalar el paso de Dios a nuestros hermanos. Una actitud principal en la Iglesia de Madrid es ser una iglesia samaritana. En el Evangelio de Lucas 10, hay dos pasajes muy unidos: el de buen samaritano y el de Marta y María. Esta es la Iglesia que se nos pide ser en Madrid: gente que decide ponerse a los pies de Jesús como hizo María y escuchar porque así tendremos un corazón misericordioso, parándonos ante el que sufre, acogiendo, comprendiendo los tiempos que estamos viviendo con tantas situaciones de inmigración, gente pobrísima que hay en las calles. Jesús era alguien que atraía porque se paraba con todos. La Iglesia es de todos. Si vivimos así, como una iglesia samaritana, podremos vivir de una manera más fiel nuestra vocación bautismal, potenciando la vida de las parroquias y nuestros Movimientos, trabajando juntos por el bien común de TODOS como nos ha recordado el Papa Francisco en la JMJ de Lisboa. Una Iglesia que esté viva, que sea atractiva porque somos cristianos que estamos atentos a lo que pasa en nuestras sociedad.
- Institución Teresiana (Mercedes Ruiz y Mª José Montero). Se señalan las siguientes urgencias:
 - Dar a conocer la Carta Pastoral a todas las personas de su Asociación
 - Dedicar el tiempo, necesario y posible, que nos reclama la realidad que vivimos, a la oración y atención al Espíritu, con el dese de una renovación a nivel personal, a nivel comunitario y a nivel diocesano, en clave de nuestra identidad cristiana, de bautizados.
 - En cuanto a la LÍNEA 1, la urgencia sería la disponibilidad para ahondar en la vocación bautismal, con las ayudas y formación necesarias, que nos permitan encontrar nuestro lugar en el proyecto de Dios para la Iglesia.
 - En cuanto a la LÍNEA 2, dos urgencias:
 - Queremos ser testigos de comunión: Nuestra diversidad se vive en comunión, cuando nos abrimos en docilidad al Espíritu, porque es él quien armoniza nuestra diversidad, haciendo posible el caminar juntos. Esto supondrá acoger y sostener el don de cada una de las realidades que Dios ha sembrado. Este crecimiento comunitario se traducirá en corresponsabilidad en lo que es de todos, en cada comunidad y a nivel diocesano, traduciéndose en identidad de cada comunidad e identidad diocesana.
 - Queremos amar a la Iglesia, amar el ser Iglesia y amar el estar en ella: Esta urgencia nos evoca, ante el Centenario de la aprobación de la Institución Teresiana, el 11 de enero de 1924, la frase de nuestro fundador, S. Pedro Poveda: "La Obra ya no es mía, es de la Iglesia".
 - En cuanto a la LÍNEA 3, necesitamos reconocer la presencia de Cristo Resucitado entre nosotros, una mirada que identifique: lugares, personas, acontecimientos y signos de Dios: Tener una mirada samaritana. Generar una cultura del encuentro, que trabaja por la fraternidad y que pasa por la hospitalidad. Como Jesús, restaurar la dignidad, tocar las heridas y los oídos, mirar para devolver a las personas el derecho a sentarse a la mesa común.
 - En cuanto a la LÍNEA 4, somos convocados a la misión desde la misericordia: No queremos encerrarnos sino seguir colaborando al desarrollo integral de la gente.
 Vivimos una rápida y vertiginosa transformación, que supone desafíos para todos,

queremos "trabajar por el bien común, crear alianzas y coaliciones que resistan la polarización, la deshumanización o la ideología que despersonaliza".

- Movimiento de Encuentro Matrimonial (Mª Carmen de la Torre y Domicio Arnaiz).- Realizan las aportaciones en función de los ejes pastorales recogidos por D. José Cobo en su Carta Pastoral:
 - Ahondar en la vocación bautismal: La vocación a la que han sido llamados es al matrimonio, viviendo y amando como Él nos amó.
 - O Potenciar las parroquias y comunidades cristianas: Ayudan a los más necesitados a través de Cáritas parroquial y Cáritas diocesana. Forman un comunidad cristiana que intenta ayudar, fomentar y fortalecer el matrimonio cristiano. Debemos tener una actitud más abierta e integradora que favorezca un mayor conocimiento entre las parroquias, movimientos y asociaciones para mejorar la relación, superando las dificultades y dentro de nuestra diversidad colaborar más, escucharnos y con espíritu diocesano seguir este camino de sinodalidad que nos propone la Iglesia.
 - Entregarse con pasión al anuncio del Evangelio: La forma más visual y viva de anunciar el Evangelio es entregarse a los más necesitados volcándonos con la mente, el corazón y las manos.
 - Potenciar la escucha de la Palabra para reconocer el paso de Dios a través de los cónyuges. Dando gratis lo que se ha recibido gratis. Procurar tener un mayor conocimiento y formación
 de la Escritura. Tener una actitud responsable y consecuente para, sin temor ni recelo, poder
 transmitir más fácilmente el anuncio del Evangelio allí donde estemos y con las personas que
 nos relacionemos.
 - Misión a la que Dios nos ha llamado. Estamos insertos y vivimos en la sociedad creando alianzas y trabajando por el bien común. Debemos tener una actitud conciliadora, de acogida y apertura para cuidar y mejorar la comunicación y relación que hemos de tener con los distintos estamentos de la sociedad, así como tener también una actitud de servicio y cercanía para aportar y colaborar con ella dentro de nuestras posibilidades (enseñanza, sanidad, cáritas...).
- Católicos en Acción (Pablo).- Profundizan en tres puntos:
 - Podemos caer en el activismo y no en el apostolado: En ocasiones realizamos muchas cosas, estamos muy activos y se nos olvida que somos apóstoles. Debemos tener vocación de apóstoles y no de activistas.
 - Actitud de escucha: Si saben que somos católicos nos van a preguntar mil cosas. Se pone de ejemplo el reciente "Informe sobre abusos sexuales en el ámbito de la Iglesia católica y el papel de los poderes públicos" presentado ayer día 27 de octubre por el Defensor del Pueblo y la cantidad de preguntas que nos están realizando. Para poder dar un respuesta se necesita una actitud de escucha, con mucha caridad; eso sí, sabiendo que la caridad implica verdad.
 - Actitud de alegría: En ocasiones parece como si la Iglesia estuviese triste, y lo que se necesita es mostrar una Iglesia alegre, viva que sepa transmitir que Cristo sigue vivo. Invita a los presentes, si aún no lo han hecho, a leer la Exhortación Apostólica C'est la confiance del Santo Padre Francisco sobre la confianza en el amor misericordioso de Dios con motivo del 150º aniversario del nacimiento de Santa Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz.
- Instituto Secular de Cruzadas de Santa María (Lourdes Ayuso).- Cuando hablamos de los pobres, de los más necesitados, siempre hablamos de las migraciones, las desigualdades, la soledad, la violencia y nos olvidamos que los jóvenes son ahora los pobres por excelencia porque están desnortados sin saber

a dónde ir. Invita a no olvidarnos de los jóvenes porque aunque pueden tener de todo son, realmente, pobres de espíritu.

- Vida Ascendente (Marisol Tormo).- Principalmente, se focalizan en la línea 2: Potenciar la vida y el dinamismo de las parroquias y comunidades cristianas. Consideran que esto es absolutamente principal, para ello, se necesita acoger bien en la parroquia, que nos vean alegres, contentos, unidos, querer y que nos quieran, admirarse, abrazarse. También se apunta que no hay unos Movimientos mejores que otros, todos son importantes. Lo importante es que todos estemos conectados y entre todos trabajemos para que la parroquia funcione maravillosamente bien.
- <u>Legión de María (Lola y Javier)</u>.- Los Movimientos en las parroquias, generalmente, no nos conocemos, hablamos de comunión; pero cada uno vive su carisma y hace su apostolado aisladamente. Si no nos conocemos cómo vamos a vivir la comunión.

Por otra parte, se invita a reflexionar que si nadie anuncia o somos pocos los que anunciamos cuántos van a escuchar. Se comparte que el día anterior realizaron "una noche de evangelización" en "Cachito de Cielo" a la que asistieron personas de diversas parroquias y diferentes movimientos. Un grupo salió a la calle en parejas (10 parejas) mientras que otros permanecieron en la capilla en oración. Finalizan, diciendo que hay que salir a la calle, ir a las personas.

- Amistad en Cristo con María a un Nuevo Amanecer (Pedro Cerracín).- Como línea genérica se propone la reparación, y se pone de ejemplo, la situación del Obispo Rolando Álvarez que ya ha cumplido un año en prisión en Nicaragua. Se propone que en casos como éste de persecución de cristianos, el resto de cristianos en todas las iglesias recen por los perseguidos y no miremos para otro lado. Con normalidad, sin violencia porque al mal se le vence con el bien, a nuestro estilo; pero, que no dejemos de pedir por los cristianos que están sufriendo violencias por su fe en Jesucristo.
- Adoración Nocturna Femenina Española (Paloma Alonso).- Consideran que hay que aprovechar cualquier resquicio para hablar de Jesucristo. Apuntan la necesidad de tener formación propia para poder formar a los demás y cuidar la vida de oración para estar enraizados en Cristo. Dar a conocer a todos cómo Jesucristo nos espera a cada uno en la Eucaristía para darnos su vida, su amor, su paz, su sanación. Inciden en la importancia de la sanación y en su desconocimiento, en general. Comparten su experiencia en las bolsas de trabajo que aprovechan para escuchar a la gente con cariño, con interés y ofrecerles a Jesucristo.
- Acción Católica General (Antonio Sanz).- Apuntan las siguientes actitudes:
 - La escucha: Escuchar a la gente de las parroquias, de nuestro movimiento, a los que están alejados de Dios, a los que tienen necesidades materiales. Eso sí, se apunta que hay un matiz en la escucha a evitar: escuchar para que la gente haga lo que yo quiero que hagan. El escuchar es para también para corregir; pero, también, para corregirnos nosotros por todas las cosas que no hacemos bien.
 - o **El Primer Anuncio:** Consideran que es muy importante trabajar en el Primer Anuncio.
 - Animar a la gente para que involucren mucho más en sus parroquias y en los ámbitos diocesanos: Cooperando y colaborando en todas las actividades.
- Comunidad Pueblo de Dios/Brotes de Olivo (Pedro Jesús Domínguez).- En la carta de D. José Cobo, señala como muy importante la alusión que se realiza a que necesitamos hablar y escuchar bajo el "cantus firmus" de la misión común a la que el Espíritu nos convoca juntos. Este "cantus firmus" (En música, es una melodía previa que sirve de base de una composición polifónica) nos invita a reflexionar sobre el arte de vivir, si nosotros somos una sinfonía coral, una orquesta sinfónica para vivir y transmitir el Evangelio. Se apuntan las siguientes actitudes:

- o La conversión permanente: Cambiando lenguajes y ajustando fórmulas pastorales.
- o Ahondar en la escucha de la Palabra de Dios: La escrita y de los acontecimientos.
- o Generar la actitud de necesidad de caminar todos juntos: La sinodalidad.
- Ser notarios de los lugares donde suena la Palabra de Dios
- o Empastar, integrar y abrazar la diversidad
- o **Recuperar el amor primero:** Reenamorarnos. Renovar la primera llamada.
- La diocesaneidad
- La centralidad de los pobres
- Crear alianzas con los distintos con los diferentes
- Amasarnos juntos como ofrenda
- Asociación Pública de Fieles Fe Católica (Ángel Poveda).- En ocasiones vamos a misa a oír misa y esta no es la actitud, a misa se va a participar en la misa. Se cuenta que San Francisco de Borja y Carlos I era amigos y en cierta ocasión le dijo: vamos a ser nosotros dos un poco mejores y así habrá dos menos malos. A veces parece que lo que dice el otro va en contra mía, y no es así.
- Real Congregación de Arquitectos de Ntra. Sra. de Belén en su huida a Egipto (Benjamín Cano).- Se comenta que, desde la mirada de la Comunión, todos tenemos superado pensar que su Movimiento es mejor que otros, de hecho en Apostolado Seglar se vislumbra la belleza de la Iglesia. No todos estamos en las parroquias. La Congregación de Arquitectos intenta salir al cruce de los caminos y estar en el ámbito de la cultura, así pueden hablar de Jesús en un ámbito en el que está completamente fuera.

Se reflexiona sobre el sentido del Apostolado Seglar, hay que repensarlo todos juntos porque se clericaliza mucho. Hay varias cuestiones que tenemos que vivir aquí:

- ¿Cómo vamos a vivir juntos la comunión?, aunque tengamos diferentes carismas.
- Fijar estrategias comunes
- "Tirar de las orejas a la propia Iglesia" para mejorar la comunión porque hay párrocos poco proclives a ello.
- Heraldos del Evangelio (Jose Alberto Rugeles).- Les parece muy importante lo que el Cardenal Cobo Cano señala en la tercera línea o eje pastoral, que es necesario «ahondar en la escucha de la Palabra de Dios», para reconocer el paso de Dios en nuestra sociedad y poder señalarlo. «Necesitamos notarios de la presencia de Cristo», dice el Cardenal-arzobispo, que añade que el objetivo no puede ser presumir de datos, números, etc., sino «entregarnos con toda pasión al anuncio de la alegría del Evangelio»". Por lo tanto señalan tres actitudes a nivel personal como comunitario:
 - Actitud de escucha: De la Palabra de Dios, de la palabra de nuestros Pastores y de lo que otros tienen que aportar.
 - Actitud de entusiasmo: Sin ánimo y sin alegría no se transmite el Evangelio, ni se convence a nadie.
 - o **Actitud de fidelidad:** Es necesario mantener una fidelidad a la verdad, pues en medio de todas las tentaciones, con todas las corrientes de la vida moderna, debemos conservar la identidad

de nuestra fe. Es preciso tener muy presente que nuestra identidad exige fuerza, claridad y valentía ante las contradicciones del mundo en que vivimos.

- Orden Franciscana Seglar (Jose Mª González).- Su objetivo es la consagración, hacer que toda su vida sea un culto continuo a Dios en la caridad con todo nuestro ser (con el entendimiento, con la memoria, con los sentimientos y por la voluntad) a imitación de San Francisco. De la oración y de la contemplación hacen el alma del propio ser y del propio obrar. Permitir que el Espíritu nos trabaje y colaborar con Él en lo que Dios nos pida. Finalmente, se señala la importancia de ponerse a la escucha y secundar lo mejor que se pueda la voluntad de Dios en el apostolado.
- Red Ignaciana. Comunidad de Matrimonios de Nazaret (Estela Zabaleta).- La palabra "matrimonio" hoy en día está de capa caída. Desde hace dos años están repensando su carisma, en resumidas cuentas, se seguirán centrando en los matrimonios; pero, se van a abrir a parejas de hecho.

Se señala, también, la importancia de la oración. En este sentido se están programando seis tandas de Ejercicios Espirituales; pero, que en ningún momento, se denominan así, aunque están basados en los Ejercicios Espirituales y están abiertos a todo el mundo.

SE REALIZA UNA PAUSA PARA HACER UNA FOTOGRAFÍA DEL GRUPO Y TOMAR UN CAFÉ POR GENTILEZA DE LOS DELEGADOS DE LAICOS, FAMILIA Y VIDA

REZO DEL ÁNGELUS. DIRIGE LA ORACIÓN Mª SOLEDAD COSMEN, DE LA ASOCIACIÓN PÚBLICA DE FIELES "DOMUS MARIAE"

Se continúa con las aportaciones de los asistentes:

- Asociación Pública de Fieles Fe Católica (Brígido Sánchez de Rojas).- Aunque por esta Asociación ya intervino Jesús Poveda, ahora solicita intervenir Brígido Sánchez de Rojas. SE exponen varios pensamientos:
 - Necesitamos orar individual y colectivamente
 - O Difundir las experiencias a toda la gente posible.
 - Frecuentar el contacto los unos con los otros para intercambiar ideas
 - Ir en la línea que nos marca nuestro Pastor, no haciendo cada uno "la guerra por nuestra cuenta".
 - Actualizarnos continuamente.
- Real Esclavitud de la Almudena (María Rosa Martín).- La Real Esclavitud, en comunión con la Iglesia de Madrid, ha querido caminar de la mano de María, dando testimonio, llevando y promoviendo la devoción a la Virgen de la Almudena por una buena parte de las ciudades de la Comunidad de Madrid, acompañando a otras Hermandades al igual que luego éstas lo hacen con la Real Esclavitud en nuestra fiesta del día 8 de septiembre, recibiéndolos en la Catedral. Este año nos han acompañado más de 170 Hermandades.

En estos momentos, nos encontramos en pleno proceso de renovación de la junta, por lo que la planificación para el futuro corresponderá a los nuevos componentes; si bien, teniendo en cuenta los fines que estatutariamente tiene nuestra congregación, es de prever que el camino a seguir no será muy distinto al actual, que no es otro que ser testigos de Cristo, a través de la Madrid, nuestra Patrona la Virgen de la Almudena.

Finalmente, se invita a todos a acompañar a la Virgen de la Almudena en su festividad, tanto en la Eucaristía como en la Procesión que se desarrollará por la calles de Madrid.

- Renovación Carismática de España (Ignacio Casas).- Señalan que a ellos les anima sobre todo el crear comunidades carismáticas vivas y evangelizadoras. Están empeñados en vivir siempre en grupos

parroquiales, nunca en ir por libre. Intentan hacer vida las palabras de las primeras comunidades de los Hechos de los Apóstoles.

En sus grupos apoyan también a los hermanos más necesitados, inquietud que manifiesta vivamente nuestro cardenal D. José Cobo. Hacen de samaritanos para dar ejemplo y para sentirse vivos, siguiendo el ejemplo de nuestro maestro Jesús.

Creen que los grupos en la Diócesis deben estar abiertos a la sociedad y ser evangelizadores. Ellos lo intentan con sus Seminarios de Vida en el Espíritu y sus sencillas salidas para evangelizar por la calle.

Asociación Pública de Fieles "Domus Mariae (Mª Soledad Cosmen).- Consideran que para dar pasos nuevos de comunión y de construcción del proyecto que Dios tiene sobre nosotros como Iglesia de Madrid, es preciso una triple actitud: creyente, esperanzada y enamorada. De esa tripe actitud surgen las diferentes actitudes que se desprenden del documento programático, actitudes que se han de vivir en los tres niveles: personal, de asociación o movimiento y diocesano.

Actitud creyente:

- EN DIOS, que quiere contar con todos nosotros, los ungidos por el don del Bautismo para que Evangelio se siga anunciando. Somos portadores de la Voz de Jesús y, como miembros de su Cuerpo, la Iglesia, hemos de dar testimonio con nuestra palabra y nuestra vida.
- EN JESÚS, que nos acompaña.
- EN EL ESPÍRITU SANTO, que nos ilumina.
- EN EL EVANGELIO, como fuerza transformadora y humanizante, que apunta un plus de Verdad y, orado y meditado, nos ayuda a ser Iglesia Samaritana y a colaborar al bien común desde el amor a la Verdad y la fidelidad a la cosmovisión cristiana y al concepto de hombre derivado de él, sin dejarnos contaminar por las desviaciones que se proclaman como verdades en contra de la auténtica vedad del ser humano, en particular, y de la creación en general.
- EN NUESTRA VOCACIÓN BAUTISMAL Y LAS DEMÁS VOCACIONES PARTICULARES
- EN LA IGLESIA, la comunidad querida por Jesús para que continuara su obra.
- EN EL PROPIO CARISMA, que lleve a vivirle cada vez con mayor perfección.

Actitud esperanzada y esperanzadora

- El Señor nos da la posibilidad de un nuevo comienzo y, al igual, que los otros comienzos, es oportunidad para el crecimiento del Reino, su Reino que alcanzará un día su plenitud al final de los tiempos.
- Si estamos esperanzados, contagiaremos esperanza, los retos los veremos como oportunidades y buscaremos qué podemos aportar desde nuestra realidad, cualquiera que sea.

Actitud enamorada

- De Cristo, de su Evangelio, de su Iglesia. Pueblo de Dios.
- De los tres oficios nacidos del Bautismo:
- Sacerdotal (actitud sacerdotal): Orante ¿Señor qué quieres de mí?, oferente en todo momento de la propia vida y su actividad e intercesora.
- Profético (actitud profética): Voz de la voz, voz coral unida a las demás voces, para llevar a todos los hombres a la íntima y vital unión con Dios y, así, formar la familia de los hijos de Dios e ir construyendo el Reino de Dios. Comprometidos y responsables al sabernos ungidos y enviados por el Bautismo, en la vida personal y eclesial a distintos niveles (parroquia, diócesis, realidad eclesial...). Abiertos a la escucha del Espíritu y del hermano, para iluminar cada situación con la Verdad de Cristo, con la luz del Evangelio; y, así, llegar como seglares donde los sacerdotes no pueden llegar, no condenando sino desenmascarando las desviaciones que se proclaman como verdades en contra de la auténtica verdad del ser humano y, con amor, reconduciéndolas.

• Real (reinar es servir): Siendo servidores de los hermanos para, con humildad y paciencia, conducirlos al Rey y transformar las estructuras humanas cumpliendo así el deseo del Padre de dilatar su Reino. Siendo acogedores de todos y, en particular, del diferente y del que necesita material o espiritualmente. Siendo respetuosos valorando, dejando a un lado los prejuicios, a cada persona, a cada vocación, a cada carisma, a cada institución. Siendo corresponsables. Siendo colaboradores, no sólo de la Iglesia, sino también estando dispuestos a trabajar con los que busquen el bien integral de la persona. Siendo generosos, que buscan, como miembros de la comunidad, aportar y no solo recibir.

Se invita a los asistentes a enviar al Secretariado de Apostolado Seglar cuantas otras aportaciones, dudas o sugerencias estimen convenientes.

A continuación, Dª Susana Arregui expone las actividades que se proponen desde el Secretariado de Apostolado Seglar para dar cumplimiento a lo expresado por D. José Cobo en su Carta Pastoral:

- <u>En cuanto a la comunión</u>. Ya venimos haciendo actividades para vernos, reunirnos, compartir. En este sentido programamos los Plenos, la Jornada Diocesana de Apostolado Seglar, la Vigilia de Pentecostés... Se solicita a los asistentes que si tienen propuestas de comunión que las hagan llegar al Secretariado.
- <u>En cuanto a la entrega a los más necesitados</u>. En la Fiesta de Navidad se tiene un gesto con alguna asociación, iniciativa o grupo con necesidades especiales. Se solicita a los asistentes que envíen al Secretariado las iniciativas que realicen sus Movimientos, Asociaciones y Realidades Eclesiales para que se puedan publicar en web. Asimismo, se indica que si se tiene propuestas que se envíen para que podamos programar el gesto de esta próxima Navidad.
- <u>En cuanto a la formación</u>. D. José Cobo quiere trabajar en la Escuela de Evangelización. Se propone que aquellos que estén interesados puedan participar.

B. SEGUIR PROFUNDIZANDO SOBRE EL PRIMER ANUNCIO

Este año, junto con toda la Iglesia Española seguiremos trabajando sobre el Primer Anuncio. El pasado fin de semana se celebró en Madrid, organizada por la Conferencia Episcopal Española, la Jornada de delegados de Apostolado Seglar y responsables de movimientos y asociaciones en torno al lema: "El Primer Anuncio como centro de nuestra acción pastoral". Para ver las estrategias a seguir, se está preparando un Encuentro Nacional de Laicos sobre Primer Anuncio, que se celebrará del 16 al 18 de febrero de 2024 en Madrid en la Fundación Pablo VI. Las plazas serán limitadas. Desde el Secretariado de Apostolado Seglar se asignarán plazas a los movimientos diocesanos porque los movimientos nacionales las recibirán directamente de los organizadores. Próximamente, se enviará la convocatoria. En el Encuentro se abordarán los siguientes campos:

- El Primer Anuncio en la vida cotidiana.
- El Primer Anuncio y la comunidad eclesial.
- El acompañamiento tras el Primer Anuncio.
- La formación para el Primer Anuncio.

El Encuentro se vivirá en el espíritu de la sinodalidad.

C. EL SÍNODO DE LOS OBISPOS

La primera sesión de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos se está celebrando desde los días 4 a 29 de octubre de este año; es decir, finaliza mañana. La segunda sesión se celebrará en octubre del año 2024.

El día 25 de octubre pasado se publicó una carta de la Asamblea que, dada su relevancia, es la que se ha distribuido en el Pleno.

El Secretariado de Apostolado Seglar se compromete a mantener informados a los Movimientos, Asociaciones y Realidades Eclesiales de todo lo relacionado con el Sínodo.

Se ha pedido a una participante en el Sínodo (Dª Eva Fernández, Presidenta de Acción Católica General) que nos envíe una información sobre su experiencia y el desarrollo del Sínodo. Se proyecta un vídeo con las palabras de Dª Eva Fernández.

Dª Eva, con mucha alegría, señala una serie de aspectos relevantes de los que ha podido ser testigo:

- El clima de diálogo, la escucha profunda, la percepción de la presencia del Espíritu Santo
- Compartir con los obispos, cardenales, vida consagrada, en igualdad.
- Momentos de oración compartida. La universalidad de la Iglesia.
- El gran amor, el profundo cariño y las grandes preocupaciones que tienen los cardenales, nuestros obispos para que seamos capaces de que juntos mostremos al Señor y construyamos su Reino en el mundo.

D. EL JUBILEO DEL AÑO 2025

El Santo Padre ha pedido preparar el Jubileo del 2025 en dos años. En este año 2023 nos pidió que trabajásemos los documentos conciliares del Concilio Vaticano II. En el año 2024 nos ha pedido que nos centremos en la oración.

Los dos Centros de Interés que vamos a programar durante este curso versarán sobre estas peticiones. El del mes de noviembre, sobre los documentos conciliares del Concilio Vaticano II que contará con un ponente de excepción (D. Juan María Laboa) y el del mes de mayo del próximo año, sobre la oración.

A continuación, Mª Soledad Cosmen, Asociación Pública de Fieles "Domus Mariae" realiza una exposición sobre la novedad del Concilio Vaticano II en su relación con los laicos.

Se apuntan unas ideas básicas a tener en cuenta:

- Volver a las raíces
- Centralidad del ser humano; pero, del ser humano entendido como alma y cuerpo
- Nuestra vida es un caminar hacia la vida eterna; pero, con la obligación de hacer el Reino de Dios aquí en esta tierra.
- Los laicos tenemos la misma dignidad que otros miembros de la Iglesia y se nos tiene que favorecer la posibilidad de participar en ella.
- La importancia de la Palabra de Dios y de la Liturgia.

La exposición se enviará por correo electrónico a los asistentes. Se adjunta como ANEJO № 4.

4. ORACIÓN FINAL

Finaliza la reunión rezando tres Glorias

Claudio Alba Actuó como Secretario Susana Arregui

Directora del Secretariado de Apostolado Seglar

ANEJO Nº 1

LÍNEAS PROGRAMÁTICAS PARA EL INICIO DEL CURSO PASTORAL 2023 - 2024 DEL ARZOBISPO DE MADRID JOSÉ COBO CANO



Abriéndonos a un nuevo comienzo

Pistas para el inicio del curso pastoral 2023-24

La Iglesia necesita siempre, en cada momento y en cada etapa, emprender nuevos caminos, porque precisa considerar su adhesión a Cristo, renovar con humildad su ser «sierva» del Señor y aprender a ser levadura en medio de la masa, para anunciar que el reino de Dios ya está entre nosotros. En esta lógica de conversión caminamos en cada momento y en especial en esta etapa de la vida diocesana.

Este curso pastoral es un momento singular en el que nos abrimos a un nuevo comienzo. Un comienzo que se apoya en comienzos de otros que han sembrado antes. (Por eso, habremos de incorporar todo lo que hemos reflexionado anteriormente en diversos consejos diocesanos y en las conclusiones de la fase diocesana sinodal). Un comienzo que, como todo lo que viene del amor de Dios, no tiene fin y a todos nos abraza.

Cuando iniciamos un curso parece que llegan oportunidades nuevas, que se abren nuevos retos. Pero al tiempo llegan viejos cansancios o recurrentes tentaciones de vivir el tiempo que Dios nos regala como aquel viejo empleado que enterró el talento recibido.

Este que iniciamos es una gran oportunidad para comenzar de nuevo, al estilo de este Padre bueno en cuya paciencia descansamos y que, como dice la carta de Pedro «su paciencia es nuestra salvación» (2 Pe 3,15). Por eso os animo a que, antes que nada, escuchemos juntos la Palabra de Dios. Una escucha no sólo personal, sino también comunitaria. En concreto, os propongo el pasaje del evangelio proclamado en la Eucaristía con la que inicié mi ministerio como arzobispo; siento que puede ser una

propuesta que nos ayudará para caminar juntos en este curso.

Permitidme que os ofrezca algunas claves para la lectura personal y comunitaria de este texto. Como podréis comprobar, son las líneas que quise presentar en la homilía del pasado 8 de julio. Espero que nos puedan servir para iluminar este nuevo arranque en la vida diocesana.

No se trata de definir acciones ni tareas concretas, sino que nos planteemos actitudes del corazón que posibilitarán luego proyectos para este nuevo comienzo. Como bien sabéis, la conversión, también la pastoral, nace de acoger una invitación de Dios a cambiar de mentalidad (*metanoia*), a cambiar, por tanto, de actitud ante la realidad que tenemos delante. Una realidad que el Señor nos invita a transformar e iluminar a base de sembrar la semilla del Reino de Dios, el evangelio de Jesús.

Por eso propongo dejar que suenen estos textos para que los podáis orar y compartir juntos en comunidad intentando acogerlos también desde la clave diocesana, Iglesia particular en la que nos insertamos.

TEXTO 1

Ezequiel. 34, 11-16

Esto dice el Señor:

«Yo mismo buscaré mi rebaño y lo cuidaré.

Como cuida un pastor de su grey dispersa, así cuidaré yo de mi rebaño y lo libraré, sacándolo de los lugares por donde se había dispersado un día de oscuros nubarrones.

Sacaré a mis ovejas de en medio de los pueblos, las reuniré de entre las naciones, las llevaré a su tierra, las apacentaré en los montes de Israel, en los valles y en todos los poblados del país. Las apacentaré en pastos escogidos, tendrán sus majadas en los montes más altos de Israel; se recostarán en pródigas dehesas y pacerán pingües pastos en los montes de Israel.

Yo mismo apacentaré mis ovejas y las haré reposar —oráculo del Señor Dios—.

Buscaré la oveja perdida, recogeré a la descarriada; vendaré a las heridas; fortaleceré a la enferma; pero a la que está fuerte y robusta la guardaré: la apacentaré con justicia».

TEXTO 2

Lucas. 4, 16-22

En aquel tiempo, Jesús fue a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura.

Le entregaron el rollo del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito:

«El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido.

Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los

cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista;

a poner en libertad a los oprimidos; a proclamar el año de gracia del Señor».

Y, enrollando el rollo y devolviéndolo al que lo ayudaba, se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos clavados en él. Y él comenzó a decirles:

«Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír».

Y todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de su boca. Y decían: «¿No es este el hijo de José?».

Te propongo dos cuestiones para preguntarte, orar y compartirlas con tus hermanos:

- 1.-Tras orar cada texto: ¿cómo se manifiesta esta Palabra entre nosotros, en tu entorno eclesial y en lo que conoces de la diócesis de Madrid? ¿Qué experiencias o llamadas te vienen al corazón, en las que ves que esta Palabra se cumple hoy?
- 2.- ¿Cómo, desde lo escuchado, piensas que el Señor nos invita, a cada cristiano y a cada comunidad para dar pasos nuevos de comunión y de construcción del proyecto que Dios tiene sobre nosotros como Iglesia en Madrid?

Desde la escucha y la acogida de los textos, ahora te presento unas pistas y claves de lectura que pueden iluminar este tiempo.

1.-Hoy «se cumple esta escritura que acabáis de oír». Este es el tiempo propicio, sin aplazamientos ni esperas.

¿Tenemos necesidad de acoger este tiempo nuestro como reto y como ámbito de Dios en el que escuchar y proponer el Evangelio?

Un día de comienzo, como lo es nuestra etapa, Jesús se presenta en la sinagoga consciente de su identidad.

Se siente Hijo, amado, ungido por el Espíritu Santo, sostenido por el amor de su Padre.

Sabe que ha de comenzar a proclamar la salvación para todos sin excepción, especialmente a los que sufren, a los empobrecidos que el Evangelio identifica con los humildes y los que confían en Dios.

Él conocía de primera mano que había sed de sentido y de vida plena en su pueblo. Como la que siglos antes había señalado el profeta Ezequiel, después de la destrucción del templo. Con ojos de profeta, Ezequiel se dio cuenta de que no pocos perdieron la fe, y recibe la misión de predicar la esperanza en tiempos en que no se veían claros los signos de Dios. Con la fuerza del Espíritu supo animar al Pueblo y ayudar a desvelar lentamente cómo Dios estaba presente. Les hizo caer en la cuenta de que esa presencia no se daba en los lugares y momentos dónde todos creían o esperaban, sino en los procesos que las personas emprendían, en las búsquedas de otros y entre las salidas a buscar a las ovejas perdidas. Así, el profeta, en medio de secarrales y de llanuras de huesos secos, pudo enseñar a descubrir brotes de esperanza donde otros solo veían desolación.

Mucho después, en tiempos complicados, es el mismo Jesús quien hace suya la voz de otro profeta, pero la hace nueva. La articula, injertando en la palabra recibida su propia entrega, con su muerte y su resurrección. Y es esa voz, viva y sostenida por la fe, la que nos llega hoy, proclamada por la vida de tantos y tantas que la han reverberado hasta hacerla llegar aquí. Una cadena sagrada donde quiero incorporar mi servicio y en la que todos estamos invitados a poner juntos voz a la Voz del Señor.

Jesús comenzó en un día concreto y ante unos discípulos concretos. Se levantó y desveló: «Yo soy el ungido, el enviado para anunciar la salvación y el año de gracia y perdón del Señor».

Eso significa Cristo: el ungido. Y eso significa ser cristiano: ser ungido por el mismo Espíritu para ser portador de esta voz, y hacerla viva y actuante.

2.- Ser cristiano es dejar que lo que el Espíritu hace en Jesús lo haga en todos nosotros, en su cuerpo, en su Iglesia. **Somos sus ungidos y sus cristianos desde el don del bautismo,** para que siga sonando el evangelio y, con su gracia, se siga realizando entre nosotros.

En este comienzo también nosotros podremos poner voz a la Voz de Cristo. Nuestra tarea será hacer que nuestra voz coral, entrelazada, suene a Cristo, que dice la verdad de Dios, que nos ofrece su alegría y que actúa al pie de cada cruz, y allí fija nuestro puesto como Iglesia.

Cada paso que demos debemos hacerlo como Cristo, para que nuestra voz brote, como la suya, de su vida y de su mensaje.

Y, aunque siempre estemos tentados, nunca supliremos su presencia, ni nos pondremos delante de Él.

Tendremos que cambiar lenguajes, ajustar fórmulas pastorales a este momento, es verdad. No vale lo de siempre. El cambio de época lo requiere para anunciar la fascinación del evangelio a una ciudad sedienta de él.

Ejes pastorales para una nueva etapa

Como ungidos y llamados tendremos la necesidad de preparar el corazón para acoger estos ejes de comunión y de esfuerzo entre todos. Cada uno sabe qué necesita para caminar a este paso y qué elementos ha de animar para ayudar a que otros lo consigan. Se trata de ponernos en actitud de conversión y descubrir las actitudes que necesitamos para posibilitarla.

Línea 1: Ahondar en la vocación bautismal. Profundizar en la identidad de cada vocación, especialmente la laical, como vocación discipular y misionera.

Es una llamada a redescubrir la vocación de cada uno, ahondando en la identidad bautismal que tanto necesitamos. Todo lo que nos ayude a revitalizar el bautismo significa descubrir que cada uno tiene un puesto especial en la Iglesia, redescubrir la vocación a la que hemos sido convocados y renovar nuestro puesto en el proyecto de Dios sobre esta Iglesia concreta que camina en Madrid. Cada uno y cada una habita una vocación que se teje en el conjunto y que, en este tiempo, Dios puede hacerla nueva y eclesial.

Para ello insistiremos en los procesos formativos comunes que ya tenemos en la diócesis y prepararemos todo cuanto se necesite para implementar la formación diocesana para los agentes de pastoral, en los procesos de iniciación cristiana y en la necesaria re-iniciación de muchos que alguna vez la recibieron.

Línea 2: Potenciar la vida y el dinamismo de las parroquias y comunidades cristianas, impulsando a las más débiles y acentuando la diocesaneidad.

Nuestro puesto es ser testigos de la voz de Cristo, no fragmentarios sino comunitarios. No parcelarios, sino eclesiales, aprendiendo a empastar nuestras vidas y comunidades para que suenen a Cristo.

Por eso, y como en cada comienzo, recogemos otros comienzos que otros hicieron, cuando recuperamos el amor primero.

Se abre una ocasión especial para re-enamorarnos de la Iglesia, de esta Iglesia, buscando su belleza y la vitalidad que Cristo le da al habitarla y seguir dando la vida por ella. No es solo ser Iglesia sino amar estar en la Iglesia.

Amar a nuestra Iglesia no por lo que queremos que sea, sino por lo que es. Y amarla desde dentro, sabiendo que su barro es nuestro barro y que su luz es la del Espíritu. «Amar a la Iglesia tal y como es significa aceptarla con sus imperfecciones y trabajar para mejorarla desde adentro» dice el Papa Francisco. Si no despertamos este enamoramiento, nuestro testimonio será solo nuestro. Si no renovamos este amor, nuestra fe será solo para nosotros o «los nuestros», pero no será instrumento del Reino de Dios hacia quien Dios desea acudir.

Al escuchar el texto de Lucas recibimos la noticia: «Hoy se cumple este evangelio», y esto es posible al atrevernos a responder, cada uno con su tono, pero todos en la sinfonía comunitaria que pone el Espíritu.

Este inicio de curso, en el marco de un sínodo en la Iglesia, nos abre una ocasión especial para hacer vibrar la vida de nuestras comunidades. Las aportaciones sinodales, el *instumentum laboris* y el eje comunión - misión - participación nos ayudará a que estemos atentos a los pasos que se nos propongan.

Eso nos preparará el corazón para crecer en la conciencia y la experiencia de pertenencia a la iglesia diocesana como experiencia originaria, sabiendo que cada realidad de la diócesis necesita de las demás y ninguna puede agotar todo su ser.

Caminar en diocesaneidad es abrirnos a la docilidad de que sea el Espíritu quien armonice nuestra diversidad y no cada uno de nosotros, o tal o cual grupo.

Primero, podremos hacerlo acogiendo y sosteniendo el don de las comunidades, parroquias y realidades que Dios ha sembrado. Hemos de valorar e impulsar el testimonio concreto y capilar de estas comunidades significativas, silenciosa levadura, sal y tenue luz del Reino.

Tenemos el reto de impulsar las comunidades y parroquias en torno a la misión, para ser comunidades que remitan a Dios, hogares samaritanos de encuentro y sanación y, que proclamen la belleza del evangelio. El impulso de la vida comunitaria será una oportunidad de ahondar en la corresponsabilidad y en los dinamismos sinodales.

La imprescindible revitalización de los consejos, en sus diferentes niveles (parroquial, económico, arciprestal, de vicaría, presbiteral, pastoral...) y la renovación de las responsabilidades en las comunidades serán, por tanto, un nuevo reto.

En segundo lugar, os invito, para ser voz de la Voz de Dios, a seguir ahondando en identidad diocesana en cuanto somos y hacemos. Acoger a un obispo remite a la apostolicidad de la fe. Jesús constituye su Iglesia poniendo como pilar al colegio apostólico. Por eso este es un buen momento para que reavivemos nuestra conciencia diocesana, inserta en la Iglesia universal.

Sonar juntos a Cristo es dejar que cada paso particular lleve la semilla católica, antes que nuestras seguridades particulares. Es poner nuestra pertenencia, no en segundo lugar, en puestos paralelos a cuanto hacemos para cuando «no llegamos a más», sino como raíz de nuestra identidad.

La diocesaneidad armoniza la diversidad cuando dejamos que actúe el Espíritu Santo, que es quien une en la diversidad. Es la clave de la Eucaristía. Como a los apóstoles en Pentecostés, Madrid, nuestra ciudad y nuestros pueblos, necesitan escucharnos juntos, cada uno en su propia lengua, pero a una voz.

Por eso buscaremos hablarnos y escucharnos no solo los iguales sino unos y otros, los distintos, para escuchar lo que el Espíritu dice en los que no son como nosotros. Necesitamos hablar y escuchar bajo el *cantus firmus* de la misión común a la que el Espíritu nos convoca juntos.

Línea 3: Ahondar en la escucha de la Palabra para señalar el paso de Dios a nuestros hermanos.

Ya decía san Juan XXIII que no es el evangelio el que cambia, somos nosotros quienes le entendemos mejor en cada momento.

Por eso nuestra fortaleza es poder reconocer por dónde se va realizando este evangelio en cada momento y en cada lugar. Necesitamos «notarios» de la presencia de Cristo Resucitado entre nosotros, que ayuden a reconocer estos lugares, personas, acontecimientos y signos de Dios.

No pretenderemos tener siempre la razón, ni presumiremos del poder de los números, ni identificaremos el evangelio con ninguna ideología o realización humana. No queremos

quedarnos añorando tiempos mejores pasados, sino consagrarnos con ilusión a un futuro por hacer, con la convicción de que el evangelio apunta a un plus de verdad que no se va a encontrar en ningún otro ámbito. Pero tampoco queremos entretenernos en condenas, reproches o descalificaciones a los demás. Queremos reservar nuestras energías para entregarnos con toda pasión al anuncio de la alegría del evangelio.

Con el evangelio orado y meditado en el corazón tendremos que seguir señalando, como ya tantos hacéis, lugares concretos por donde anda Dios en Madrid. Las migraciones, la desigualdad, la soledad, la violencia son los rincones donde están los pobres, los cautivos, los ciegos y los oprimidos hacia los que somos enviados como Iglesia samaritana que lleva un precioso tesoro en frágiles recipientes de barro. **Cada pesebre y cada cruz es nuestra matriz. Los pobres son criterio** seguro de discernimiento y quienes juzgan cada uno de nuestros pasos, como Cristo ha dicho. Sin ellos no hay camino.

Línea 4.- Miramos a la sociedad como misión a la que Dios nos convoca desde la misericordia.

Siempre queremos que esta voz de Dios, de la que somos portadores, llegue a las ciudades y pueblos y a cuantos hombres y mujeres de buena voluntad quieran escucharla. Nuestra Iglesia quiere mirar a nuestra sociedad madrileña. A los que desde tantos espacios trabajan en ella en los ámbitos culturales, políticos, sociales y económicos.

No queremos encerrarnos sino seguir colaborando como cristianos en el ámbito público y aportar nuestra voz al desarrollo integral de nuestras gentes. Vivimos una rápida y vertiginosa transformación en todos los sentidos. Eso supone desafíos para todos.

La Iglesia en Madrid quiere trabajar por el bien común, crear alianzas y coaliciones que resistan la polarización, la deshumanización o la ideología que despersonaliza.

Nosotros, como dice el apóstol, queremos ser vínculo de reconciliación y centinelas de los brotes de vida nueva de Dios.

Conclusión

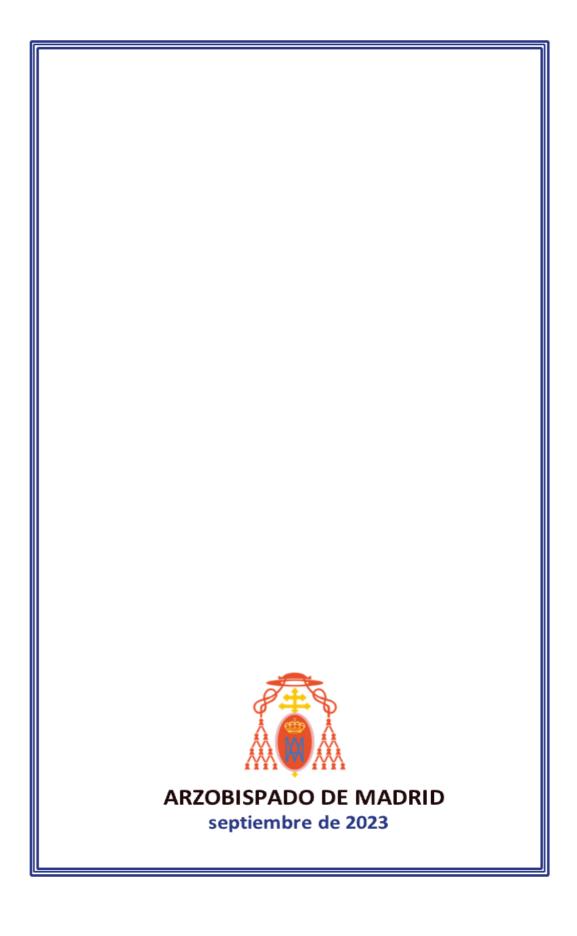
Esta es, por tanto, una oportunidad para ahondar en este Evangelio que os propongo leer juntos en el comienzo de este curso pastoral.

Como obispo que también comienza una nueva etapa, quiero incorporar mi voz a la voz de toda la Iglesia, portando esta responsabilidad como servicio al pueblo de Dios, vinculado a Pedro y a todos mis hermanos obispos. Servicio que nos recuerda que quien nos conduce es Cristo pastor, que acoge prioritariamente a los heridos y perdidos desde la caridad pastoral.

Ahora quisiera que este momento fuese conscientemente apoyado entre unos y otros.

Cada vez que celebramos la Eucaristía, sacramentalizamos la ofrenda del pueblo de Dios por Jesucristo. Cuando en cada Eucaristía se alza el Cuerpo y la Sangre de Cristo, presente y vivificante, os invito a ponernos y amasarnos juntos como ofrenda al Padre por nuestro mundo, por esta diócesis, por nuestra gente; para que este Evangelio siga resonando en nuestro viejo y querido Madrid, y suene a ofrenda, a oblación y a servicio.

Que los santos y mártires madrileños, que tanto nos acompañan, y los brazos de la Virgen de la Almudena sostengan la ofrenda de nuestra vida, ilusionada y dispuesta ante los desafíos del nuevo curso que acometemos.



ANEJO № 2

16ª Asamblea General Ordinario del Sínodo de los Obispos



Carta de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos al Pueblo de Dios

Queridas hermanas, queridos hermanos:

Cuando se acerca la conclusión de los trabajos de la primera sesión de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, queremos, con todos vosotros, dar gracias a Dios por la hermosa y rica experiencia que acabamos de vivir. Este tiempo bendecido lo hemos vivido en profunda comunión con todos vosotros. Hemos sido sostenidos por vuestras oraciones, llevando con nosotros vuestras expectativas, vuestras preguntas y también vuestros miedos.

Han pasado ya dos años desde que, a petición del Papa Francisco, se inició un largo proceso de escucha y discernimiento, abierto a todo el pueblo de Dios, sin excluir a nadie para "caminar juntos", bajo la guía del Espíritu Santo, discípulos misioneros siguiendo a Jesucristo.

La sesión que nos ha reunido en Roma desde el 30 de septiembre constituye una etapa importante en este proceso. Por muchos motivos, ha sido una experiencia sin precedentes. Por primera vez, por invitación del Papa Francisco, hombres y mujeres han sido invitados, en virtud de su bautismo, a sentarse en la misma mesa para formar parte no solo de las discusiones, sino también de las votaciones de esta Asamblea del Sínodo de los Obispos. Juntos, en la complementariedad de nuestras vocaciones, de nuestros carismas y de nuestros ministerios, hemos escuchado intensamente la Palabra de Dios y la experiencia de los demás. Utilizando el método de la conversación en el Espíritu, hemos compartido con humildad las riquezas y las pobrezas de nuestras comunidades en todos los continentes, tratando de discernir lo que el Espíritu Santo quiere decir a la Iglesia hoy.

Así hemos experimentado también la importancia de favorecer intercambios recíprocos entre la tradición latina y las tradiciones del Oriente cristiano. la participación de delegados fraternos de otras Iglesias y Comunidades eclesiales ha enriquecido profundamente nuestros debates. Nuestra asamblea se ha llevado a cabo en el contexto de un mundo en crisis, cuyas heridas y escandalosas desigualdades han resonado dolorosamente en nuestros corazones y han dado a nuestros trabajos una gravedad peculiar, más aún cuando algunos de nosotros venimos de países en los que la guerra se intensifica.

Hemos rezado por las víctimas de la violencia homicida, sin olvidar a todos a los que la miseria y la corrupción les han arrojado a los peligrosos caminos de la emigración. Hemos garantizado nuestra solidaridad y nuestro compromiso al lado de las mujeres y de los hombres que en cualquier lugar del mundo actúan como artesanos de justicia y de paz.

Por invitación del Santo Padre, hemos dado un espacio importante al silencio, para favorecer entre nosotros la escucha respetuosa y el deseo de comunión en el Espíritu. Durante la vigilia ecuménica de apertura, experimentamos cómo la sed de unidad crece en la contemplación silenciosa de Cristo crucificado. "La cruz es, de hecho, la única cátedra de Aquel que, dando su vida por la salvación del mundo, encomendó sus discípulos al Padre, para que 'todos sean uno' (*In* 17,21). Firmemente unidos en la esperanza que nos da Su Resurrección, Le hemos encomendado nuestra Casa común, donde resuenan, cada vez con mayor urgencia, el clamor de la tierra y el clamor de los pobres: '¡Laudate Deum!'", recordó el Papa Francisco precisamente al inicio de nuestros

trabajos. Día tras día, hemos sentido el apremiante llamamiento a la conversión pastoral y misionera. Porque la vocación de la Iglesia es anunciar el Evangelio no concentrándose en sí misma, sino poniéndose al servicio del amor infinito con el que Dios ama el mundo (cf. *Jn* 3,16).

Ante la pregunta de qué esperan de la Iglesia con ocasión de este sínodo, algunas personas sin hogar que viven en los alrededores de la Plaza de San Pedro respondieron: "¡Amor!" Este amor debe seguir siendo siempre el corazón ardiente de la Iglesia, amor trinitario y eucarístico, como recordó el Papa, evocando el 15 de octubre, en la mitad del camino de nuestra asamblea, el mensaje de Santa Teresa del Niño Jesús. "Es la confianza" lo que nos da la audacia y la libertad interior que hemos experimentado, sin dudar en expresar nuestras convergencias y nuestras diferencias, nuestros deseos y nuestras preguntas, libremente y humildemente.

¿Y ahora? Esperamos que los meses que nos separan de la segunda sesión, en octubre de 2024, permitan a cada uno participar concretamente en el dinamismo de la comunión misionera indicada en la palabra "sínodo". No se trata de una ideología, sino de una experiencia arraigada en la Tradición Apostólica. Como nos recordó el Papa al inicio de este proceso: "Si no se cultiva una praxis eclesial que exprese la sinodalidad [...] promoviendo la implicación real de todos y cada uno, la comunión y la misión corren el peligro de quedarse como términos un poco abstractos" (9 de octubre de 2021). Los desafíos son múltiples y las preguntas numerosas: la relación de síntesis de la primera sesión aclarará los puntos de acuerdo alcanzados, evidenciará las cuestiones abiertas e indicará cómo continuar el trabajo".

Para progresar en su discernimiento, la Iglesia necesita absolutamente escuchar a todos, comenzando por los más pobres. Eso requiere, por su parte, un camino de conversión, que es también un camino de alabanza: "Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a los pequeños" (*Lc* 10,21). Se trata de escuchar a aquellos que no tienen derecho a la palabra en la sociedad o que se sienten excluidos, también de la Iglesia. Escuchar a las personas víctimas del racismo en todas sus formas, en particular en algunas regiones de los pueblos indígenas cuyas culturas han sido humilladas. Sobre todo, la Iglesia de nuestro tiempo tiene el deber de escuchar, con espíritu de conversión, a aquellos que han sido víctimas de abusos cometidos por miembros del cuerpo eclesial, y de comprometerse concretamente y estructuralmente para que eso no vuelva a suceder.

La Iglesia necesita también escuchar a los laicos, a las mujeres y a los hombres, todos llamados a la santidad en virtud de su vocación bautismal: el testimonio de los catequistas, que en muchas situaciones son los primeros en anunciar el Evangelio; la sencillez y la vivacidad de los niños, el entusiasmo de los jóvenes, sus preguntas y sus peticiones; los sueños de los ancianos, su sabiduría y su memoria. La Iglesia necesita escuchar a las familias, sus preocupaciones educativas, el testimonio cristiano que ofrecen en el mundo de hoy. Necesita acoger las voces de aquellos que desean ser involucrados en ministerios laicales o en organismos participativos de discernimiento y de decisión. La Iglesia necesita particularmente, para progresar en el discernimiento sinodal, recoger todavía más las palabras y la experiencia de los ministros ordenados: los sacerdotes, primeros colaboradores de los obispos, cuyo ministerio sacramental es indispensable en la vida de todo el cuerpo; los diáconos, que a través de su ministerio representan la preocupación de toda la Iglesia por el servicio a los más vulnerables. Debe también dejarse interpelar por la voz profética de la vida consagrada, centinela vigilante de las llamadas del Espíritu. Y debe también estar atenta a aquellos que no comparten su fe, pero que buscan la verdad, y en los que está presente y activo el Espíritu, Él que ofrece "a todos la posibilidad de que, en la forma de sólo Dios conocida, se asocien a este misterio pascual" (Gaudium et spes 22, 5).

"El mundo en el que vivimos, y que estamos llamados a amar y servir también en sus contradicciones, exige de la Iglesia el fortalecimiento de las sinergias en todos los ámbitos de su misión. Precisamente el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio" (Papa Francisco, 17 de octubre de 2015). No debemos tener miedo de responder a esta llamada. La Virgen María, primera en el camino, nos acompaña en nuestro peregrinaje. En las alegrías y en los dolores Ella nos muestra a su Hijo y nos invita a la confianza. ¡Es Él, Jesús, nuestra única esperanza!

Ciudad del Vaticano, 25 de octubre de 2023

ANEJO Nº 3



PLANIFICACIÓN DEL SECRETARIADO DE APOSTOLADO SEGLAR PARA EL CURSO 2023/2024

INTRODUCCIÓN:

Queridos amigos y amigas, en este documento hemos querido recoger las líneas principales de la planificación para este curso que empieza, así como las actividades programadas en el mismo.

Terminamos el curso pasado con un inicio: el nombramiento de D. José Cobo como arzobispo de Madrid y una despedida, a Don Carlos Osoro, nuestro arzobispo hasta ese momento y al que tanto tenemos que agradecerle.

Ambos, D. Carlos, en sus palabras de despedida y D. José, en su Homilía de inicio del ministerio episcopal, nos dieron unas claves que serán luces que iluminen este curso 23/24.

Don Carlos nos decía en la Eucaristía de Acción de Gracias por su ministerio:

«Recé por todos vosotros, ahora lo seguiré haciendo con la gracia de Dios, con más tiempo y dedicación a la oración. Pongo a la Iglesia que camina en Madrid en manos del Señor. Os he querido y habéis sido desde que fui nombrado arzobispo de Madrid mi ocupación fundamental, pero con la tarea más bella que un ser humano puede tener: dar a conocer a Jesucristo». (Homilía, 24 junio 2023)

Don José, a su vez, en su homilía, el 8 de julio de 2023, nos dijo:

«Hoy es un día singular en el que nos abrimos a un comienzo. Un comienzo que se apoya en comienzos de otros que han sembrado antes. Un comienzo que, como todo lo que viene del amor de Dios, no tiene fin y a todos nos abraza.»

Y en esta hermosísima homilía ya nos mostró lo esbozos del camino que recorreremos juntos. Lo veremos en un punto más adelante.

Homilía completa del Don José Cobo en la Eucaristía de su nombramiento.

UN PEQUEÑO RESUMEN:

A lo largo del curso pasado hemos profundizado en el "**Primer Anuncio**", su significado y, sobre todo, cómo vivirlo y llevarlo a cabo. En los plenos y en la Jornada de Apostolado Seglar trabajamos juntos sobre la importancia y la necesidad de hacer llegar a nuestros hermanos la Buena Noticia del Evangelio del Señor.

Junto a ello, en el curso 22/23, seguimos recorriendo el **Camino Sinodal** que habíamos iniciado anteriormente y lo seguiremos haciendo en este que empieza.

En el **Centro de Interés** ahondamos en la imagen de nuestro Santo Patrón, **San Isidro**, y en los procesos de beatificación y canonización en la Iglesia.

Tuvimos encuentros de oración, de celebración, de alegría, de profundización y discernimiento.

Con la **Vigilia de Pentecostés** experimentamos la riqueza de la diversidad de nuestros carismas y el regalo que esto significa para la Iglesia y para nuestra ciudad de Madrid si los ponemos a su servicio unidos.

Pero hay un último acontecimiento eclesial que tuvo lugar al principio del verano y que no quiero dejar pasar: La **Jornada Mundial de la Juventud** en Lisboa. muchos jóvenes de movimientos y asociaciones participaron en la convocatoria del Santo Padre del 1 al 6 de agosto. Fue una experiencia inolvidable para ellos y una fuente de gracias para toda la Iglesia. https://www.lisboa2023.org/es

Y por todo esto y mucho más queremos dar las gracias a Dios y también a vosotros por vuestra generosidad y fidelidad a nuestra diócesis.

LÍNEAS PRINCIPALES PARA ESTE NUEVO CURSO

1. La voz de nuestro Pastor.

Como decíamos anteriormente iniciamos el curso con un nuevo arzobispo, Don José Cobo Cano. Con alegría damos la bienvenida a nuestro pastor y ponemos este Secretariado a su servicio en aquello que nos quiera encomendar.

En nuestra planificación anterior tomábamos como referencia la homilía de su toma de posesión como arzobispo el 11 de julio. Pero ahora tenemos la carta que nos escribió el 28 de septiembre con el título: *Abriéndonos a un nuevo comienzo*. En ella nos muestra los principales ejes de su propuesta pastoral para este curso.

En esta carta nos invita a un nuevo impulso para tomarnos en serio la tarea de escuchar juntos, como comunidad diocesana, la Palabra de Dios.

Él mismo la describe así:

Son como las guías para seguir levantando la tienda que vislumbramos que el Señor nos propone levantar en esta porción del Pueblo de Dios que hoy por hoy peregrina en Madrid.

De las propuestas que nos hace nuestro pastor para la diócesis, queremos hacer propias las siguientes: Nuestro arzobispo nos llama a la **comunión** de toda la diócesis:

Y es esa voz, viva y sostenida por la fe, la que nos llega hoy, proclamada por la vida de tantos y tantas que la han reverberado hasta hacerla llegar aquí. Una cadena sagrada donde quiero incorporar mi servicio y en la que todos estamos invitados a poner juntos voz a la Voz del Señor. (pág.7)

La comunión es uno de nuestros objetivos principales y queremos seguir trabajando en ello. A través de los distintos encuentros que organiza este Secretariado queremos fomentar la unión y ayudarnos unos a otros a sentirnos cada vez más corresponsables de la misión y de la Pastoral Diocesana a través de la escucha mutua y reconociendo la riqueza de la diversidad de carismas que existen en la Iglesia.

Nuestro puesto es ser testigos de la voz de Cristo, no fragmentarios sino comunitarios. No parcelarios, sino eclesiales, aprendiendo a empastar nuestras vidas y comunidades para que suenen a Cristo. (pág. 9)

Queremos seguir por este camino y aprovechar las reuniones, jornadas y encuentros, para fomentar el clima de comunión y corresponsabilidad entre las distintas realidades eclesiales que componen nuestra iglesia local, con nuestro Cardenal Arzobispo y con los miembros de los distintos sectores pastorales y así, desde la unidad fraterna, crecer en conciencia diocesana e implicarnos en las actividades pastorales de nuestra diócesis.

D. José nos recuerda que tenemos una **misión que nace de nuestro bautismo**. Resalta la importancia de que redescubramos nuestra vocación bautismal y de potenciar la vida de las parroquias y comunidades cristianas.

Ser cristiano es dejar que lo que el Espíritu hace en Jesús lo haga en todos nosotros, en su cuerpo, en su Iglesia. Somos sus ungidos y sus cristianos por el don del bautismo. (pág.8)

Ya en el curso pasado vimos lo importante que era revivir nuestro primer encuentro, recuperar nuestra identidad de hijos de Dios para llevar a nuestros hermanos el anuncio del evangelio. Este curso seguiremos profundizando sobre nuestra vocación laical.

Hay una tercera característica que nuestro pastor quiso acentuar en su homilía y es la **entrega**, el amor a los más necesitados.

Queremos reservar nuestras energías para entregarnos con toda pasión al anuncio de la alegría del evangelio.

Con el evangelio orado y meditado en el corazón tendremos que seguir señalando, como ya tantos hacéis, lugares concretos por donde anda Dios en Madrid. Las migraciones, la desigualdad, la soledad, la violencia son los rincones donde están los pobres, los cautivos, los ciegos y los oprimidos hacia los que somos enviados como Iglesia samaritana que lleva un precioso tesoro en frágiles recipientes de barro. Cada pesebre y cada cruz es nuestra matriz. Los pobres son criterio seguro de discernimiento y quienes juzgan cada uno de nuestros pasos, como Cristo ha dicho. Sin ellos no hay camino. (Pág. 12)

En nuestra celebración para preparar la Navidad siempre tenemos un gesto con los que más lo necesitan. Debemos seguir trabajando en ese campo e impulsar acciones de solidaridad.

Desde este Secretariado queremos ser centro de acogida y escucha, ser lugar de puertas abiertas, de encuentro, donde se favorezca el intercambio de las diversas experiencias asociativas.

En la carta de nuestro arzobispo, hay otro punto que queremos destacar: **la necesidad de la formación.**D. José nos interpela a ahondar en nuestra vocación bautismal y a identificar nuestra vocación de laicos.
Esto sugiere la necesidad de una formación continua, para que podamos comprender y vivir nuestra vocación de manera más plena.

Todo lo que nos ayude a revitalizar el bautismo significa descubrir que cada uno tiene un puesto especial en la Iglesia, redescubrir la vocación a la que hemos sido convocados y renovar nuestro puesto en el proyecto de Dios sobre esta Iglesia concreta que camina en Madrid. Cada uno y cada una habita una vocación que se teje en el conjunto y que, en este tiempo, Dios puede hacerla nueva y eclesial. (Pág.9)

Para ello insistiremos en los procesos formativos comunes que ya tenemos en la diócesis y prepararemos todo cuanto se necesite para implementar la formación diocesana para los agentes de pastoral, en los procesos de iniciación cristiana y en la necesaria reiniciación de muchos que alguna vez la recibieron.

Como ya os hemos manifestado en distintas ocasiones, este secretariado es consciente de la necesidad formativa de muchos laicos, por ello, queremos contribuir a que descubramos la importancia de la formación, a través de algunas acciones orientadas a conseguir este propósito. Por ello queremos compartir con vosotros la <u>Escuela Diocesana de Evangelizadores</u> y ofrecernos para aportar a esta iniciativa de formación de la diócesis aquellas necesidades formativas que vayamos descubriendo para el apostolado seglar.

Texto completo de: Abriéndonos a un nuevo comienzo

2. Seguimos profundizando sobre el Primer Anuncio.

Este año, junto con toda la Iglesia Española seguiremos trabajando sobre el **Primer Anuncio**. En el fin de semana del 3 y 4 de junio pasados se celebró la jornada online abierta en la que se profundizó en "El Primer Anuncio: Reto y Oportunidad", donde se subrayaron las dificultades que encontramos en la Iglesia que peregrina en España sobre el Primer Anuncio y las ideas fuerza que han de marcar nuestro camino. También se nos anunció la preparación de un **Encuentro Nacional de Laicos sobre Primer Anuncio**, que tendrá lugar el fin de semana del 16-18 de febrero de 2024. Desde este Secretariado colaboraremos en todo lo que esté en nuestra mano para llevar a cabo este encuentro de tanta importancia para el laicado español.

3. Sínodo de los Obispos en octubre 2023

Desde 9 de octubre de 2021 iniciamos un camino sinodal al que nos convocó el Papa Francisco, este octubre tendrá lugar la primera de las asambleas en Roma.

Esta Asamblea que se va a celebrar en Roma del 4 al 29 de este octubre pertenece a la fase celebrativa, en continuidad con la primera fase, que tuvo lugar con la consulta que se hizo en las Iglesias particulares y las sucesivas etapas en las Conferencias Episcopales y Asambleas Continentales. El Instrumentum Laboris que constituirá la base de los trabajos para la Asamblea de octubre es fruto de este proceso de escucha en todos los niveles de la vida de la Iglesia y por primera vez, los laicos, tanto hombres como mujeres, no sólo

participarán en la asamblea del Sínodo de los Obispos, sino que también serán miembros de pleno derecho, con la capacidad de votar sobre un documento final al final del proceso.

Como hemos hecho en los cursos anteriores os tendremos informados en todo momento del desarrollo de esta etapa del sínodo y de aquellos actos que se realicen en nuestra diócesis con relación a ella.

4. Jubileo de 2025

En el año 2025 toda la Iglesia celebra un nuevo jubileo. Este jubileo fue anunciado por San Juan Pablo II al finalizar el Jubileo de 2000. El 26 de diciembre del 2021, el Papa Francisco, confió la organización del mismo al Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización y lo consideró de carácter fundamental para el fortalecimiento de la religión católica. El 3 de enero del 2022 en una reunión celebrada en Roma, se determinó que el lema del evento se llame "Peregrinos de la Esperanza".

Para prepararnos a este jubileo, el Papa Francisco ha querido que los dos años anteriores, 2023 y 2024 se dediquen, el primero al redescubrimiento de la doctrina del Concilio, y el segundo a la oración.

Desde este secretariado no queremos dejar pasar este acontecimiento eclesial y dedicaremos alguno de nuestros encuentros a profundizar en los documentos del Concilio que más tengan relación con el laicado enlazándolos con el camino sinodal que estamos recorriendo y el trabajo que sobre el primer anuncio estamos realizando. Al mismo tiempo profundizaremos en el tema de la oración en el año 2024.

Os iremos teniendo informados de todo lo que acontezca en torno a este momento tan importante de la Iglesia. https://www.iubilaeum2025.va/es/giubileo-2025/logo.html

ACTIVIDADES EN EL CURSO 2021/2022

PLENOS

El Pleno tiene como función conocer y compartir la planificación y las actividades del curso, la reflexión sobre las orientaciones pastorales de dichas actividades y la implicación de los propios movimientos en la Planificación. También, son muy importantes para ayudar a crecer en comunión.

Para este curso proponemos los siguientes días:

- sábado 28 de octubre de 2023
- sábado 27 de enero de 2024
- sábado 13 de abril de 2024

CELEBRACIÓN PARA PREPARAR LA NAVIDAD

Nuestra tradicional Eucaristía para prepararnos a la Navidad será el miércoles **20 de diciembre de 2023** a las 19:00 h. en la Catedral de la Almudena. En esas fechas tan importantes no queremos olvidarnos de los que más nos necesitan por lo que, como en otras ocasiones, tendremos un gesto que nos recuerde nuestra responsabilidad frente a las necesidades de nuestros hermanos. Cuando se acerque la fecha os enviaremos el gesto que vamos a realizar

CENTRO DE INTERÉS

Este curso, si es posible, queremos tener dos centros de interés, hemos planificado los 21 de noviembre de 2023 y el 24 de abril de 2024.

Como sabéis la finalidad de este encuentro es crear corriente de opinión analizando desde la fe los acontecimientos que nos rodean y descubrir los desafíos que la realidad de nuestra sociedad demanda a nuestra tarea evangelizadora.

Este curso queremos que se centren, tal como nos pide la Iglesia para prepararnos al Jubileo 2025, el primero al redescubrimiento de la doctrina del Concilio, y el segundo a la oración. Relacionando ambos con el Apostolado Seglar.

ENCUENTRO DIOCESANO DE CONSILIARIOS

Este encuentro tendrá lugar el **jueves 8 de febrero de 2024**. y tiene la finalidad de dialogar sobre la importancia que tiene el acompañamiento pastoral en los distintos movimientos y asociaciones.

DÍA DEL APOSTOLADO SEGLAR Y DE LA ACCIÓN CATÓLICA

Este curso 23/24 la Solemnidad de Pentecostés en el que la Iglesia celebra el **día de la Acción Católica y el Apostolado Seglar** es el domingo **19 de mayo de 2024**. Debido a lo pronto que es este año estamos pensando en celebrar el sábado anterior, **18 de mayo**, la **Jornada Diocesana de Apostolado Seglar** en el Seminario Diocesano para posteriormente celebrar juntos la Vigilia de Pentecostés.

VIGILIA DIOCESANA DE PENTECOSTÉS

Se celebra en la Santa Iglesia Catedral, Santa María la Real de la Almudena, el **sábado 18 de mayo de 2024 a las 19 horas**. Está presidida por nuestro Cardenal Arzobispo y a ella se convoca a todos los seglares de la diócesis. Con la colaboración de todos queremos que sea una celebración participativa y en la que estemos todos representados.

CONVIVENCIA - EXCURSIÓN

A consecuencia de los acontecimientos que tenemos a principio del curso con el nombramiento de nuestro nuevo arzobispo, Don José Cobo como cardenal en Roma y la peregrinación propuesta por la diócesis para acompañarle en su nombramiento, hemos pensado realizarla en el mes de junio. La estamos preparando y esperamos encontrar el lugar y la fecha adecuada de acuerdo con vosotros.

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO LOS ÚLTIMOS JUEVES DE MES EN LA CRIPTA DE LA ALMUDENA

La oración debe ser la actitud permanente de todos nosotros por eso queremos dar mayor resonancia al tiempo de adoración que se realiza en la cripta de la Catedral de la Almudena los últimos jueves de cada mes. Esta adoración, que se lleva realizando desde hace tiempo, se ofrece especialmente por las intenciones del apostolado seglar y cada mes lo dirige el movimiento o asociación que se comprometa a ello.

Las fechas de adoración de este curso son las siguientes:

- Jueves 26 de octubre de 2023.
- Jueves 30 de noviembre de 2023
- Jueves 25 de enero de 2024
- Jueves 29 de febrero de 2024
- Jueves 25 de abril de 2024
- Jueves 30 de mayo de 2024
- Jueves 27 de junio de 2024

Además de estas actividades nos ponemos a vuestra disposición para acoger las sugerencias que nos planteéis.

COSAS PENDIENTES DE HACER:

Hay algunas acciones que desde el inicio tenemos en proyecto pero que no hemos puesto en marcha pero que nos gustaría poder iniciar este nuevo curso, las más principales son:

- Intensificar la presencia de la Delegación de Apostolado Seglar, en las Vicarías

- Concretar encuentros con los dirigentes de los movimientos que normalmente no participan en las actividades del secretariado y escuchar las razones que tienen. Presentarles la planificación, debatir y compartir sus objetivos, motivarles para que participen en las acciones diocesanas.
- Invitar a los responsables de las Hermandades y Cofradías a que participen en las acciones comunitarias programadas por el secretariado y se vayan incorporando de manera más activa a la dinámica pastoral del apostolado seglar diocesano.

Madrid, 7 de octubre de 2023 Festividad de Ntra. Sra. del Rosario

ANEJO Nº 4

PREPARANDO EL JUBILEO DE 2025 UN AÑO DEDICADO AL CONCILIO EL CONCILIO Y LOS LAICOS

(SÍNTESIS)

CONSTITUCIÓN DOGMÁTICA SOBRE LA IGLESIA LUMEN GENTIUM

(19-11-1964)

- Cristo es la luz de los pueblos y que la Iglesia es en Cristo como un sacramento, o sea signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano.
 - Se propone **presentar** a sus fieles y a todo el mundo su **naturaleza** y su **misión universal**, abundando en la doctrina de los <u>concilios precedentes</u>.
- Elabora una TEOLOGÍA DEL LAICADO.
- Rescata el concepto de "PUEBLO DE DIOS", constituido por laicos, religiosos y clero.
 - O Dios quiere salvar a los hombres no aisladamente sino como pueblo.
 - O El nuevo pueblo de Dios está formado por judíos y paganos.
 - O Es un pueblo Real Sacerdotal, el cual, por medio del Espíritu Santo, puede ofrecerse a sí mismo como víctima a Dios, renovando en todo el mundo, su testimonio de Cristo.
- Da una **definición positiva** de lo que se entiende por laicos.
 - "Con el nombre de laicos se designan aquí todos los fieles cristianos, a excepción de los miembros del orden sagrado y los del estado religioso aprobado por la Iglesia. Es decir, los fieles que, en cuanto incorporados a Cristo por el bautismo, integrados al Pueblo de Dios y hechos partícipes, a su modo, de la función sacerdotal, profética y real de Cristo, ejercen en la Iglesia y en el mundo la misión de todo el pueblo cristiano en la parte que a ellos corresponde.
 - o El carácter secular es propio y peculiar de los laicos. A ellos les corresponde, por propia vocación, tratar de obtener el reino de Dios

gestionando los asuntos temporales y ordenándolos según Dios.

• Puntualizaciones:

- Es común la dignidad de los miembros del Pueblo de Dios.
- o Todos están llamados a la **santidad.**
- o Los laicos, como *miembros vivos*, han de *contribuir con todas sus fuerzas... al crecimiento de la Iglesia y a su continua santificación*.
- o Importancia de los <u>sacramentos</u> y especialmente de la <u>sagrada</u> **Eucaristía** que **comunican** y **alimentan** aquel <u>amor hacia Dios</u> y <u>hacia los hombres</u> que es el <u>alma de todo apostolado</u>.
- "Los laicos están especialmente llamados a hacer presente y operante a la Iglesia en aquellos <u>lugares</u> y <u>circunstancias</u> en que <u>sólo</u> puede llegar a ser sal de la tierra <u>a través de ellos</u>".
- Como bautizados los laicos son asociados a la vida y misión de Cristo que los hace partícipes de su oficio sacerdotal, profético y real.
- Pueden ser llamados de diversos modos a una colaboración más inmediata con el apostolado de la Jerarquía.

o Exhorta:

- Ábraseles por doquier el camino para que, conforme a sus posibilidades y según las necesidades de los tiempos, también ellos participen celosamente en la obra salvífica de la Iglesia.
- Los laicos armonicen los derechos y deberes que les conciernen por su pertenencia a la Iglesia y los que les competen en cuanto miembros de la sociedad humana, sabiendo que ninguna actividad humana puede substraerse al imperio de Dios.
- "Cada laico debe ser ante el mundo un testigo de la resurrección y de la vida del Señor Jesús y una señal del Dios vivo.
- «Lo que el alma es en el cuerpo, esto han de ser los cristianos en el mundo». (Epístola a Diogneto)".

• La santidad de los laicos:

 Se detiene en la santidad de los esposos y padres cristianos y afirma que el estado de viudez o celibato puede contribuir no poca a la santidad y la actividad de la Iglesia. También hace mención a los que

sufren y dedica un apartado a los consejos evangélicos.

•

CONSTITUCIÓN DOGMÁTICA SOBRE LA DIVINA REVELACIÓN "DEL VERBUM"

(18-11-1965)

- Se propone **exponer** la **-doctrina genuina sobre la divina revelación** y sobre **su -transmisión** para que <u>todo el mundo</u>, <u>oyendo</u>, <u>crea el anuncio</u> <u>de la salvación</u>; <u>crevendo</u>, <u>espere</u>, y <u>esperando</u>, <u>ame</u>.
- Recoge una de las grandes y fecundas novedades del Concilio: "El Concilio exhorta con vehemencia a todos los cristianos en particular a los religiosos, a que aprendan 'el sublime conocimiento de Jesucristo' (Fp 3,8), con la lectura frecuente de las divinas Escrituras. 'Porque el desconocimiento de las Escrituras es desconocimiento de Cristo'" (San Jerónimo).

·**+** -

CONSTITUCIÓN DOGMÁTICA SOBRE LA SAGRADA LITURGIA SACROSANCTUM CONCILIUM

(16-02-1964).

- Se propone *acrecentar entre los fieles la vida cristiana; además, junto a ello, busca *promover lo que pueda contribuir a la unión de cuantos creen en Jesucristo y *fortalecer lo que sirve para invitar a todos los hombres al seno de la Iglesia, para ello aborda la *reforma de la Liturgia y el *fomento de la misma.
- Insta a los *pastores de almas* a que *fomenten:*
 - o la <u>formación</u> litúrgica del pueblo fiel.
 - la <u>participación activa</u> de los fieles. Una participación que ha de ser <u>interna</u> y <u>externa</u>, conforme a su edad, condición, género de vida y grado de cultura religiosa.
- Exhorta a que *cada cual*, ministro o simple fiel, al desempeñar su oficio, *haga todo y sólo aquello que le corresponde* por la naturaleza de la

acción y las normas litúrgicas.

- Ejerzan "su oficio con la sincera piedad y orden que convienen a tan gran ministerio y les exige con razón el Pueblo de Dios".
- Indica que, "para promover la participación activa se fomentarán:
 - Las *aclamaciones del pueblo, las respuestas, la *salmodia, las *antífonas, los *cantos y también *las acciones o gestos y posturas corporales. Guárdese, además, a su debido tiempo, un *silencio sagrado".
- Da normas para la <u>revisión de los libros litúrgicos</u> pidiendo que se tenga muy en cuenta que en las <u>rúbricas</u> esté prevista también la <u>participación de</u> <u>los fieles</u>.
- Para que el <u>sacrificio de la Misa</u> alcance plena <u>eficacia pastoral</u>, el documento decreta una serie normas:
 - Instituir una comisión Litúrgica con la que colaborarán especialistas en la ciencia litúrgica, música, arte sagrado y pastoral, sin excluir los seglares;
 - Se restablece la oración de los fieles;
 - Se recomienda, que los fieles, en determinadas circunstancias, pueda recibir la comunión bajo ambas especies.
 - Se exhorta a inculcar en los fieles el **domingo** como fiesta primordial.
- En cuanto al canto, se pide que
 - En cualquier acción sagrada con canto, toda la comunidad de los fieles pueda aportar la participación activa que le corresponde.
- Se conserve y cultive el tesoro de la •música sacra y se fomente el •canto religioso popular, de modo que <u>resuenen las voces de los</u>
 fieles.

•

LA CONSTITUCIÓN PASTORAL SOBRE LA IGLESIA EN EL MUNDO ACTUAL GAUDIUM ET SPES

(07-12-1965).

- Se llama constitución "pastoral", porque, apoyada en principios doctrinales, quiere expresar la actitud de la Iglesia ante el mundo y el hombre contemporáneo.
- Los **gozos** y las **esperanzas**, las tristezas y las **angustias** de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, **son** a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias **de los discípulos de Cristo**.
- Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en el corazón de la Iglesia.
 - Se dirige **a todos los hombres**, con el **deseo** de **anunciar cómo entiende** la presencia y la acción de la Iglesia en el mundo actual.
- Precisa: "es la *persona del hombre la que hay que salvar. Es la *sociedad humana la que hay que renovar".
- Es "el hombre entero, cuerpo y alma, corazón y conciencia, inteligencia y voluntad, quien será el objeto central de las explicaciones que van a seguir".
- En la <u>Parte primera</u>. "<u>LA IGLESIA Y LA VOCACIÓN DEL HOMBRE</u>", se centra en la gran <u>dignidad</u> de la persona humana y en la <u>misión</u> a la que tanto individual como socialmente está llamada en el mundo entero.
- Profundiza en:
 - o "La dignidad de la persona humana". (Capítulo I)
 - La razón más alta de la dignidad humana consiste en la vocación del hombre a la unión con Dios".
 - o "La comunidad humana" (Capítulo II).
 - Recoge una de las claves de la Doctrina Social de la Iglesia: "Todo grupo social debe tener en cuenta las necesidades y las legítimas aspiraciones de los demás grupos; más aún, debe tener muy en cuenta el bien común de toda la familia humana".
 - Sugiere: "que el porvenir de la humanidad está en manos de quienes sepan dar a las generaciones venideras <u>razones para vivir</u> y

razones para esperar".

- o "La actividad humana en el mundo" (Capítulo III)
 - Destaca principios que son fundamento de la <u>antropología</u> <u>cristiana:</u>
 - "El hombre vale más por lo que es que por lo que tiene.
 - Cuanto llevan a cabo los hombres para lograr más justicia, mayor fraternidad y un más humano planteamiento en los problemas sociales, vale más que los progresos técnicos"
- o "La misión de la Iglesia en el mundo contemporáneo" (Capítulo IV).
 - "Tiene una <u>finalidad escatológica</u> y de <u>salvación</u>, que sólo en el mundo futuro podrá alcanzar plenamente.
 - Formada por hombres... tienen la <u>vocación de formar</u> en la propia historia del género humano <u>la familia de los hijos de Dios</u>, que ha de ir aumentando sin cesar hasta la venida del Señor.
 - Los cristianos han de cumplir con fidelidad sus deberes temporales, guiados siempre por el espíritu evangélico (...) El divorcio entre la fe y la vida diaria de muchos debe ser considerado como uno de los más graves errores de nuestra época".
 - Competen a los <u>laicos</u> propiamente, aunque no exclusivamente, las tareas y el dinamismo seculares.
 - Exhorta a los laicos a:
 - <u>Cumplir</u> las leyes propias de cada disciplina
 - Esforzarse por adquirir <u>verdadera competencia</u> en todos los campos
 - Colaborar con quienes buscan idénticos fines.
 - Afirma:
 - A la conciencia bien formada del seglar toca lograr que la ley divina quede grabada en la ciudad terrena.
 - Para cumplir bien su función han de hacerlo con la luz de la sabiduría cristiana y con la observancia atenta de la doctrina del Magisterio.
 - Son lícitas distintas concepciones de la vida, para elegir determinada solución es preciso que se suscite un diálogo

- *sincere,* guiado por la caridad y la solicitud en favor del bien común.
- Los <u>laicos</u>, que desempeñan parte activa en toda la vida de la Iglesia, no solamente <u>están obligados a cristianizar el</u> mundo, sino que además su vocación se extiende a <u>ser</u>
 <u>testigos de Cristo en todo momento</u> en medio de la sociedad humana.
- Deja claro que la Iglesia "sólo pretende una cosa: el advenimiento del reino de Dios y la salvación de toda la humanidad
- En la <u>Parte Segunda</u>: <u>"ALGUNOS PROBLEMAS MÁS URGENTES"</u>, se centra en ellos "a la <u>luz</u> del <u>Evangelio</u> y de la <u>experiencia humana"</u>.
- Profundiza en:
 - o La "Dignidad del matrimonio y la familia". (Capítulo I)
 - el carácter sagrado del matrimonio y de la familia,
 - el amor conyugal: "abarca el bien de toda la persona, enriqueciendo con una dignidad especial las expresiones del cuerpo y del espíritu.
 - la Fecundidad del matrimonio: el amor conyugal debe compaginarse con el respeto a la vida humana, la falta de descendencia querida no anula el valor del matrimonio.
 - El progreso del matrimonio y la familia es obra de todos.
 - o "El sano fomento del progreso cultural" (Capítulo II).
 - La persona humana llega a un nivel verdadera y plenamente humano mediante la cultura.
 - Nos encontramos una nueva época de la historia de la humanidad, con nuevos estilos de vida y nuevas dificultades y tareas.
 - Para la sana promoción de la cultura, los <u>cristianos</u>, en marcha hacia la ciudad celeste, deben <u>gustar las cosas de arriba</u> lo que no disminuye sino <u>aumenta la misión</u> que les incumbe de trabajar con todos los hombres.
 - El <u>cultivo</u> de la <u>filosofía</u>, la <u>historia</u>, las <u>matemáticas</u> y las <u>ciencias</u> <u>naturales</u> y las <u>artes</u> puede <u>contribuir</u> a que la familia humana <u>se</u> <u>eleve</u> a los <u>conceptos</u> más altos de la <u>verdad</u>, el <u>bien</u> y la <u>belleza</u>.

- La <u>Buena nueva de Cristo</u> purifica y <u>eleva la moral de los pueblos</u>.
- Hay dos <u>órdenes de conocimiento</u>: la <u>fe</u> y la <u>razón</u>.
- Obligacio nes más urgentes de los cristianos respecto a la cultura :
 - Trabajar para que se reconozca y haga efectivo en todas partes el derecho de todos a la cultura, exigido por la dignidad de la persona.
 - Contribuir a que se reconozca y promueva la propia y necesaria participación de la mujer en la vida cultural.
 - Cooperar para que las manifestaciones y actividades culturales de nuestro tiempo, se humanicen y se impregnen de espíritu cristiano.
- Emplear en el trabajo pastoral no solo los principios teológicos sino los descubrimientos de las ciencias..
- Trabajar para que los artistas se sientan comprendidos por la Iglesia y gocen de "ordenada libertad".
- Reconocer a los fieles (clérigos y laicos) la justa <u>libertad de</u> investigación.

o La "Vida económico-social". (Capítulo III)

- El hombre es el autor, el centro y el fin de la vida económico social.
- La ley fundamental del desarrollo es el servicio al hombre.
- El fin fundamental de la producción es el servicio al hombre integral.
- El desarrollo no puede estar bajo el control de unos pocos.
- Previene sobre las falsas doctrinas.
 - Las que se oponen a reformas amparadas en una falsa libertad.
 - Las que sacrifican los derechos fundamentales en aras de la organización.
- Analiza y fija la doctrina de la Iglesia respecto los "Principios reguladores de la vida económico-social".
 - Condiciones de trabajo y descanso.
 - Participación en la empresa y en la organización económica.
 - Conflictos laborales.
 - Destino universal de los bienes.
 - Inversiones y política monetaria.
 - Acceso a la propiedad y dominio de los bienes.

o La "vida en la comunidad política". (Capítulo IV)

- Hace mucho hincapié en
 - la idea del **bien común**
 - los límites del orden moral
- Da **pautas** para llegar a una *política auténticamente humana*.
 - Justicia, benevolencia, servicio al bien común, robustecimiento de las convicciones fundamentales en lo que toca a la naturaleza verdadera de la comunidad política y al fin, recto ejercicio y límites de los poderes públicos.
- Invita a los <u>laicos</u> a tomar conciencia de la vocación particular y propia que tenemos en la comunidad política y a dar <u>ejemplo</u> de responsabilidad y de servicio al bien común.
- Reconoce:
 - la legítima pluralidad de opiniones.
 - La necesidad de **prepararse** para **ejercer** la **vocación política** y **luchar con integridad moral** y **prudencia contra** la **intolerancia** y el **absolutismo** de un solo hombre o de un solo partido.
 - Reivindica el derecho de predicar con libertad.
 - Afirma que la Iglesia en el ejercicio de su misión en el mundo consolida la pasa para gloria de Dios.

La "El fomento de la paz y la promoción de la comunidad de los pueblos". (Capítulo V)

- Hace un llamamiento a los cristianos para que, con el auxilio de Cristo, autor de la paz, cooperen con todos los hombres a cimentar la paz en la justicia y el amor.
- Señala:
 - La <u>paz</u> es <u>obra de la justicia</u> y el <u>fruto</u> del <u>orden</u> plantado en la sociedad humana por su <u>divino Fundador</u>... la paz es un perpetuo quehacer.
 - Hay que
- <u>frenar</u> la <u>crueldad de las guerras</u>, la <u>carrera de armamentos</u>
- fomentar la acción internacional para evitar la guerra.
- edificar la paz acabando con las pretensiones de lucro excesivo, ambiciones nacionalistas, afán de dominio político, cálculos

- militaristas y maquinaciones para difundir e imponer ideologías.
- Recuerda a los cristianos la <u>necesidad de vivir el espíritu de pobreza</u>
 y caridad y de hacerse presents en las instituciones internacionales,
 colaborar con los hermanos separados y con los hombres que
 tienen sed de auténtica paz.

En la CONCLUSIÓN, entre otras ideas también muy importantes, señala que lo propuesto ha sido extraído del tesoro doctrinal de la Iglesia; recuerda que, en el "diálogo entre todos los hombres", es preciso seguir el principio de que haya unidad en lo necesario, libertad en lo dudoso, caridad en todo; y que, en la "edificación del mundo y orientación de éste a Dios", los cristianos no pueden tener otro anhelo mayor que el de servir con creciente generosidad y con suma eficacia a los hombres de hoy.

Mª. Soledad Cosmen García 28-octubre-2023